

## Ideas de algunos venezolanos eminentes

*Imelda Rincón\**  
*Teresita Álvarez\*\**  
*Aquilina Morales\*\*\**

---

### RESUMEN

Este artículo pretende analizar el pensamiento de tres grandes maestros desde la perspectiva de sus ideas educativas y su vigencia en el tiempo, basado en la metodología documental y descriptiva, con la técnica de análisis de contenido. Andrés Bello, Manuel Dagnino y Jesús Enrique Lossada, tres maestros y pensadores venezolanos inmersos en el contexto mundial, por la importancia que le asignaron a la ciencia y a la educación como ejes fundamentales del desarrollo de la sociedad; y a los valores trascendentales del hombre como norte de las acciones humanas, políticas y sociales. Así, Andrés Bello desde su perspectiva democrática y liberal en el contexto del pensamiento liberal de la filosofía ilustrada; Manuel Dagnino enmarcado en la corriente del cristianismo católico, y Jesús Enrique Lossada también vinculado a la filosofía ilustrada de alcance progresista con inclinación hacia la democracia socialista.

**PALABRAS CLAVE:** Andrés Bello, Manuel Dagnino, Jesús Enrique Lossada, Educación.

- \* Profesora universitaria. Ex Rectora de la Universidad del Zulia (1988-1992). Coordinadora de la *Cátedra Libre Historia de la Universidad del Zulia*. imeldarincon@yahoo.com
- \*\* Profesora universitaria. Ex Vicerrectora Académica de la Universidad del Zulia. teresitaalvarez@hotmail.com
- \*\*\* Profesora universitaria. Coordinadora Ejecutiva de la *Cátedra Libre Historia de la Universidad del Zulia*. aquirosa38@hotmail.com

## *Ideas of some Eminent Venezuelans*

---

### ABSTRACT

This article analyzes the thought of three great masters from the perspective of their educational ideas and the duration of these over time, based on documentary and descriptive methodology with the content analysis technique. Andrés Bello, Manuel Dagnino and Jesus Enrique Lossada were three Venezuelan teachers and thinkers immersed in the world context, due to the importance they gave to science and education as fundamental axes for the development of society and to the transcendental values of man as the guiding light for human, political and social actions. Andrés Bello is seen from his liberal, democratic perspective in the context of the liberal thought of Enlightenment philosophy; Manuel Dagnino was framed by the mainstream of Catholic Christianity; and Jesus Enrique Lossada, who was also linked to Enlightenment philosophy of a progressive nature, inclined towards socialist democracy.

KEY WORDS: Andrés Bello, Manuel Dagnino, Jesús Enrique Lossada, education.

## Introducción

Realizar análisis sobre ilustres maestros y pensadores venezolanos, resulta de gran trascendencia nacional por lo que significa dar a conocer sus aportes a la ciencia y en particular a la educación, así como la vigencia de los mismos en la actualidad que los convierte en antecesores de esta sociedad, caracterizada entre otras condiciones por el dominio del conocimiento.

Este análisis que se circunscribe a la obra de Andrés Bello, Manuel Dagnino y Jesús Enrique Lossada, en los aspectos educativos y filosóficos es una respuesta al compromiso de reconstruir la memoria histórica como base de la sistematización de los procesos de cambio y transformación que exige y requiere la identidad específica de los pueblos.

El objetivo de este artículo es analizar el pensamiento de los referidos maestros, su vigencia en el tiempo y la interdependencia de la ciencia en general. Así lo referido a la educación está básicamente considerado en la

obra de estos pensadores, que a partir de sus consideraciones demandan la actualización permanente del currículo en búsqueda de una educación transformadora integradora de la inteligencia y los valores.

Cabe señalar como Bello, Dagnino y Lossada, consideran en su obra, a la ciencia como eje generador de la formación integral de la personalidad, del trabajo y de la fraternidad de la humanidad, lo cual junto a la investigación aplicada y su difusión se comportan como claves fundamentales para el progreso social e individual a través de la educación en sus diferentes niveles con énfasis muy especial en la valoración de la Universidad de la cual ellos fueron sus fundadores, tal es el caso de Bello en la Universidad de Chile (República de Chile); Dagnino y Lossada en la Universidad del Zulia (República Bolivariana de Venezuela) ambas ubicadas en la América del Sur cuya fechas de creación respectivamente ocurrieron en 1843, y 1891 respectivamente; aunque la Universidad del Zulia debido a su cierre en 1904 fue refundada en 1946.

El Discurso de estos eminentes pensadores expresa un pensamiento general centrado en la ciencia pero relacionado de manera vinculante con la educación, la filosofía y los problemas socio-políticos de su época, en mayor o menor medida están influenciados por la filosofía ilustrada en cuanto al fundamento básico que esta otorgó al conocimiento, a la libertad, a la igualdad social y a la moral; sin que pueda señalarse homogeneidad absoluta en sus interpretaciones porque el tema de la Religión y la Libertad científica así como su impacto en la educación los diferenció e igualmente el alcance político que asumieron bien sea conservador o progresista.

## 1. Andrés Bello

Sus ideas tienen vigencia en la actualidad, fue un promotor del cultivo de las ciencias y las artes; propagando la libertad como el agente que proporcionaría una actividad prospera a las instituciones sociales. Por otra parte, consideró la importancia del desarrollo de los hechos individuales y colectivos del ser humano, destacando la misión de la universidad como esencial para la diseminación del pensamiento, y difusión del conocimiento, asimismo daba importancia a la instrucción general y el saber del

pueblo como uno de los elementos más importantes y favoritos a los cual debían dirigir la atención los gobiernos.

En tal sentido, destacaba la necesidad de difundir la enseñanza literaria y científica sosteniendo que si no hay ciencia no hay letras siempre considerando que los maestros debían estar preparados para ser competentes e instruidos y por lo tanto existirían buenos maestros, buenos libros y buenos métodos como evidencia de una cultura intelectual ya que la instrucción científica y literaria eran la fuente que nutría y vivificaba a la instrucción elemental.

Otra de sus ideas importantes era la relacionada a la instrucción religiosa y moral del pueblo descifrándola como un deber de cada miembro que poseía la universidad y la cual debía contribuir a su aplicación por el solo hecho de pertenecer a la institución. A su vez exponía que el avance de la ciencia dependía de la interdisciplinariedad, en consecuencia la ciencia no progresaba aislada. Al respecto, sostenía que la formación completa de la persona era imprescindible para la coexistencia social; de tal modo que el progreso de la ciencia y el arte eran útiles a la sociedad y a su vez generaban goce espiritual tanto a nivel personal como social. Afirmando Bello en su discurso (Wikisource, 2007: 2) “ellas llevan el consuelo al lecho del enfermo, al asilo del proscrito, al calabozo, al cadalso.”

Cabe señalar que Bello en su discurso señala como Sócrates, ilumino la prisión con las más excelsas reflexiones que fueron dejadas por la antigüedad gentilicia y sobre el porvenir de los destinos humanos. No obstante, en medio de la adversidad Dante compone en su destierro *La Divina Comedia*, Lavoisier pide a sus verdugos un tiempo para terminar una investigación y Chenier, al filo de su muerte, escribe sus últimos versos que dejó incompletos.

En función de lo dicho, en estos versos insiste en la necesidad de que la educación sea armónica, estable y cimentada en la plataforma inmovible de la religión cristiana, asimismo insiste en la necesidad de mostrarse solidario de una instrucción profesional, y académica como elemento para la grandeza material de una nación y de la seguridad económica de los ciudadanos.

Cabe considerar que la ideología de Bello es para algunos críticos totalmente conservadora, pero no intransigente, ya que se mostraba respetuoso de la tradición, fue católico practicante, amó el idioma religiosa-

mente; aun cuando estuvo influido por el racionalismo del siglo XVIII representaba un espíritu abierto a la sabiduría y a la luz de todas las direcciones, es decir valoraba las distintas áreas científicas, y hacia donde encaminaba su inteligencia dejaba como vestigio un libro. De esta manera, Bello señaló que las doctrinas psicológicas debían impactar al pensamiento personal de igual manera que la práctica de la enseñanza.

Al mismo tiempo consideró la formación del corazón y la espiritualidad, como el primer principio fundamental resultante de educación doméstica; por lo que debería estar a disposición de toda la juventud, sin importar cuales fueran sus proporciones y el género de vida, así como estimularlos a adquirirla y ayudarlos a conseguir tal fin dado que la mezcla de fundamentos y la uniformidad de métodos, son medios efectivos para impulsar la educación más adecuada a la prosperidad nacional.

Sin duda alguna y atendiendo lo antes expuesto Bello reiteró la importancia de formar ciudadanos útiles, mejorar la sociedad, y adelantó que esto no se consigue si antes no se abre el campo de los avances a la parte más numerosa y vulnerable de ella.

Ahora bien, desde el punto de vista axiológico Bello atribuía a la instrucción en general una importancia suprema para la moralidad y la prosperidad, esto es, para el progreso de las naciones, como ejemplo exponía la educación religiosa dando menor importancia a las prácticas exteriores, al culto oral, a las expiaciones, al misticismo, a las autoridades ascéticas; y dando el primer lugar a los grandes fundamentos morales, y al ejercicio continuo de la justicia y de la beneficencia.

Sin duda alguna, para Bello era necesario generalizar y consolidar la instrucción, por lo cual propuso que nada más obvio y eficaz que la creación de escuelas para formar profesores, promoviendo la perfección y la sencillez en los métodos al mismo tiempo que diseminar tales conocimientos por todo el territorio valiéndose de alumnos aptos, como otros tantos propagadores de la civilización, de esta manera la juventud se instruiría para dedicarse al saber de la industria que les proporcionaría elementos para su subsistencia.

En este sentido los hombres durante sus primeros años se forjarían en la adquisición de conocimientos fundamentales para la profesión que escogerían en su tierna edad, y no ver después con desdén el trabajo.

### 1.1. Programas de estudio

En cuanto a los programas de estudio Bello sostenía que debían enseñarse en las escuelas primarias la lectura, la escritura, el catecismo, la gramática castellana y la aritmética, dando énfasis a la posibilidad de ser considerado como una alta exigencia porque sencillamente allí estaba la prosperidad, y no debía ajustarse únicamente a la adquisición de conocimientos básicos.

Mientras que en las mismas circunstancias destacó que la lectura y la escritura no se conocerían de una manera completa, si no se sumasen a ellas el estudio de la gramática, como tampoco sería igual si se prescindiese de la aritmética, destacando así la importancia de estos conocimientos en la aplicación diaria del ser humano.

### 1.2. La organización de la escuela

En virtud de una perspectiva metódica y organizada, el planteamiento educativo de Bello resalta la importancia y valor de la educación, como base de los cambios políticos, y también para llegar a la tranquilidad afectiva del colectivo que forma parte de la felicidad individual como muestra sobresaliente del progreso general para la patria. Si bien es cierto la felicidad es el elemento preponderante del hombre, es la tendencia hacia la superación constante y la búsqueda de una instrucción de calidad. Por lo cual, lo imprescindible es organizar la enseñanza desde la educación primaria hasta llegar a la universitaria.

De manera adicional Bello consideró la necesidad de una educación para todos sin dejar de tener en cuenta las diferencias individuales por lo que expresa (Morales, 2008: 3)

No todos los hombres han de tener igual educación, aunque es preciso que todos tengan alguna, porque cada uno tiene distinto modo de contribuir a la felicidad común. Cualquiera que sea la igualdad que establezcan las instituciones políticas, hay sin embargo en todos los pueblos una desigualdad, no diremos jerárquica, pero una desigualdad de condición, una desigualdad de necesidades, una desigualdad de método de vida. A estas diferencias es preciso que se amolde la educación para el logro de los interesantes fines a los que se aplica.

Por otra parte, Bello promovió la idea y necesidad de aumentar las escuelas primarias para generalizar la instrucción pensando que la educación debe ser integral y que se debía procurar la formación moral y la formación cristiana.

En Andrés Bello ardía la preocupación porque la enseñanza se pusiera al servicio de la independencia económica y social en los países que recién se habían independizado de la colonia española, así siempre dejaba claro que la riqueza y prosperidad de un país residía en utilizar, producir y promover sus recursos, alcanzando de esta manera una verdadera libertad de todos los lineamientos educativos coloniales.

Es preciso señalar que Bello juzga como una injusticia y un absurdo, despojar del beneficio de la educación a las clases menos favorecidas y por demás consideraba que la educación del alma era lo más esencial de toda la instrucción del hombre y esta se complementaba con el desarrollo de las destrezas y habilidades técnicas, la ciencia y materias que ayudarían a bordar la vida y trabajo diario.

En este orden de ideas, relaciona la educación con el desarrollo de la persona, para él era indispensable que el hombre aprendiera a proveerse por sí mismo. En ese momento lo consideraba verdaderamente útil y libre, agente eficaz del desarrollo y de la transformación de la sociedad. Enfocado desde una perspectiva sistemática y organizada, el proyecto educativo de Bello muestra la importancia y valor de la instrucción, no sólo para afianzar los cambios políticos, sino también para llegar a la felicidad del colectivo e individual, y que son la muestra más elocuente del progreso general de la patria.

Finalmente la educación debe perfeccionarse con los cambios que dicte la observación del corazón humano, esto es lo que enriquece el espíritu y adorna el alma, la necesidad de educarse no varía con los sistemas políticos de una nación son sus individuos que teniendo deberes que cumplir respecto a la patria y a sí mismo con peso de obligación a la prosperidad social se esmeran en la educación.

## 2. Manuel Dagnino

Señala, Belloso (Dagnino, 1967a: 13, Tomo II) que: "El sitio, la ciudad donde se nace, es para ciertas personajes un accidente en su vida. El

gentilicio no solamente se adquiere por haber nacido en un lugar; se adquiere también por la obra que se efectúa y por el cariño y el amor que se muestra a la tierra adoptiva” y este es el caso de Manuel Dagnino, (1834-1901) ilustre médico y escritor quien nació en Génova, pero toda su obra la hizo en Maracaibo, por lo que se le considera hijo de esta patria que él amó entrañablemente.

En él se destacan cualidades dignas de seguir, con una obra reconocida, como médico e historiador de proyección nacional e internacional, llevando siempre la verdad y la justicia, producto de su deseo de ser útil a la humanidad y muy especialmente a la ciudad de Maracaibo. En la actualidad, sus ideas educativas se reflejan a lo largo de su extensa obra escrita en la cual se enfoca este estudio.

Atendiendo a estas consideraciones, (Dagnino, 1969bb:229. Tomo II) sobre la enseñanza expresa:

Aborrezco la enseñanza que prostituye la inteligencia, odio de muerte las doctrinas que siembran la inmoralidad y enaltecen el vicio; pero amo hasta el delirio la luz que ilumina la conciencia; la razón que fortifica el intelecto, la noción que disipa la ignorancia, el signo que aclara, la palabra que alienta... creo que es Dios la cúspide de todo saber y de toda aspiración.

Es en el Discurso de orden pronunciado en el acto de la instalación solemne de la ilustre Universidad del Zulia del día 11 de setiembre de 1891 en el templo de San Francisco, donde puso de manifiesto su gran caudal de erudición y un dominio en casi todas las disciplinas para ese entonces por lo cual afirma además Belloso que esa pieza oratoria sería siempre fuente de consulta para todos aquellos que quisieran escribir sobre los estudios superiores en el Zulia y lo define como una personalidad agigantada, de gran erudición y dueña de criterio independiente.

Para efectos de este artículo se analizarán las ideas educativas de Dagnino como contribución al desarrollo de la ciencia y a la educación de nuestros tiempos.

### 2.1. Concepción sobre vocación y la formación integral

Es importante considerar el valor que le asigna este maestro a la vocación y a la formación integral cuando expresa (Dagnino,1969b:232. Tomo II):



Nadie debe elegir tal carrera o estudio que no esté de acuerdo con sus gustos e inclinaciones; o que se deben preferir aquéllos por los cuales se siente más pasión, por decirlo así, empeñando en ello todo su ser, sin restricciones ni cortapisas: y que si es cierto que el hombre bien dotado puede algunas veces optar a más de un estudio, también lo es que son pocos los que sobresalen en todos, como Leibniz en nuestros tiempos y Aristóteles en la antigüedad.

De esta forma, señala Dagnino, la significación de la existencia de un espacio académico de carácter laico para la enseñanza de todas las ciencias para los que siguieran la carrera eclesiástica y también para los ciudadanos seculares. El valor de la instrucción lo expresa al afirmar (Dagnino, 1969b:246. Tomo II):

El distintivo de nuestra época es inquirir, es saber, es penetrar en los arcanos que la naturaleza nos presenta dondequiera, es discutir todos los grandes problemas que se presentan a la razón y a la conciencia, en moral como en filosofía, en teología como en jurisprudencia. De este afán por sondearlo y penetrarlo todo viene la necesidad de la instrucción que se advierte en todos los países conocidos.

## 2.2. La enseñanza de las matemáticas

Así, Dagnino desde sus tiempos y formación, le asigna un gran valor a la enseñanza de las matemáticas, haciéndola necesaria a todos los universitarios. Por otra parte, continua con su reconocimiento al valor de las ciencias y muy especial a las matemáticas al razonar lo siguiente (Dagnino, 1969b: 232. Tomo II):

No hay, pues, aquí una tacha a las matemáticas, sino más bien una advertencia a los que pretenden abarcar demasiado, sin contar con lo que pudiéramos llamar lo incompatible. Pero si hay o puede haber incompatibilidad entre las Bellas Letras y los estudios apasionados de lo exacto, no existe ni puede existir entre las varias carreras, estudios o profesiones, puesto que siendo la verdad una en donde quiera, siempre y a todas horas, lo que toca al hombre es saberla cultivar según y a medida de sus facultades.

Consideraciones que se adelantan al concepto de interdisciplinariedad de las ciencias que marcaron posteriormente su vida.

No obstante, también destaca la excelencia íntima de las Matemáticas y da a su cultivo un puesto principal en el plan de estudios, expresando que (Dagnino, 1969b: 232. Tomo II)

las matemáticas puras, como el Álgebra y la Geometría son ciencias verdaderamente abstractas, de concepto: están fundadas en la verdad intrínseca de la razón pura, y puede decirse que son la ciencia de lo absoluto, se dan la mano con la metafísica, que nace también en las profundas regiones del pensamiento y así como de las primeras sale garante la razón, de la verdad de la segunda es responsable la esencia y naturaleza del espíritu humano.

Por lo cual señala que si se niega la importancia y exactitud de la metafísica lo mismo ocurriría con las matemáticas.

De tal manera, que las fuentes de la razón pueden cambiarse más no negar su racionalidad, haciendo referencia que quienes niegan la existencia del alma también lo hacen con la metafísica, cabe señalar al mismo tiempo que las matemáticas puras, la cual están basadas en los conceptos de más y de menos, representadas por números abstractos y cantidades ideales a lo cual refiere (Dagnino, 1969b: 233. Tomo II):

nadie puede atacarlas en su esencia sin aparecer alistado en el bando de la locura: puede el hombre negar muchas cosas y no dar señales de idiotismo, por lo que en todas las ciencias hay diferentes maneras de opinar; pero quien opine o piense que el más no es más o que el meno no es menos, sólo puede encontrarse en los manicomios.

### 2.3. Otras razones en pro de la enseñanza de las matemáticas

Sobre la aplicación de las matemáticas continúa expresando este ilustre profesional como la ciencia se fundamenta en las matemáticas señalando (Dagnino, 1969b: 233. Tomo II) “no siendo ellas mismas sino la aplicación de lo abstracto a la naturaleza material, cuales son la Astronomía y la Mecánica en todos los ramos. Las ciencias naturales todas, más o menos, necesitan de aquellos conocimientos, y la ciencia médica, con su cortejo de auxiliares, no tendría sin las matemáticas ni siquiera lenguaje propio y adecuado.”

En tal sentido, otras ciencias también tienen su reconocimiento en el discurso y conocimiento de Dagnino cuando expone (Dagnino, 1969b:

253. Tomo II) "Aún falta el mundo del infinito por la cantidad y el número. Las Matemáticas puras y mixtas deben tener dignos representantes, lo mismo que la ciencia del Derecho y la Justicia, y la ciencia de las ciencias; la de Dios, la sublime Teología, que corona la cúspide de todos los humanos conocimientos".

#### 2.4. Sus ideas sobre la enseñanza de los idiomas

Para este gran exponente de la educación destacar el valor de los estudios del idioma tanto los antiguos como los modernos es esencial, así lo refirió en oportunidades explicando que para formar buenos escritores como distinguidos humanistas y literatos, se debía ser garante del estudio de los idiomas antiguos tales como son el latín y griego como también de los idiomas modernos, pertenecientes a los programas universitarios y sobre todo darle la verdadera importancia a la lengua patria, a lo cual refiere (Dagnino, 1969b: 253. Tomo II)

Sin idioma propio, ilustrado y filosófico, ¿Quién podría llamarse letrado?" el latín es indispensable para sabios y literatos. Y ahora agregó yo que el griego es aún más indispensable como lo han comprendido las universidades europeas. Y respecto a los idiomas vivos, hasta es hoy señal de buena educación el poseer siquiera uno de ellos, que, como el francés, el alemán, el inglés o el italiano, posea rico venero de materiales literarios y cuyo conocimiento se hace para todos indispensable.

#### 2.5. Futuro de las universidades

Sin duda alguna, la concepción sobre el futuro de las universidades se manifiesta al afirmar como estas instituciones que los gobiernos dirigen y donde se imparte a la juventud estudios generales y formación específica según cada facultad pueden dar posibilidades de desarrollo a las futuras generaciones.

Al respecto, con motivo de la creación de la Universidad del Zulia, a la que consideró como el foco de luz perenne para la juventud zuliana, expresó (Dagnino, 1969b: 252. Tomo II):

En ella, adquirirán los estudios más solidez, y serán como la última palabra entre nosotros y si la universidad ha dejado de ser poder au-

tóctono, porque su vida material depende del gobierno, será poder instructivo e informativo, como lo son la idea, el pensamiento y el principio científico, que todo lo vencen, todo lo dominan y todo pueden elevarlo o subvertirlo.

En virtud de lo expuesto se tiene derecho a esperar, el afianzamiento y desarrollo de las letras patrias, el cultivo de la Filosofía y el desenvolvimiento y progreso de las ciencias médicas.

## 2.6. Qué se espera de la universidad de nuestros días?

Resulta claro que la palabra universidad añade y exige estudios integrales o tal como lo señalara Dagnino (1969b) exige más universalidad de estudios, asimismo, él consideraba como las matemáticas puras el derecho, la justicia y la ciencia de las ciencias como calificaba la teología corona de la cúspide de los conocimientos humanos debían tener dignos representantes para cubrir y cumplir con tal universalidad.

No obstante, en su afán de excelencia educativa visiono el sueño sublime de un gran arquitecto al referir (Dagnino, 1969b: 254 Tomo II):

¡Qué misión tan vasta tan importante! Hay cuatro ramas de esta ciencia, que son como el fundamento de todo el edificio: la Anatomía, la Fisiología, la Patología y la Química. La Universidad debe procurar que al lado de la primera esté el anfiteatro; como base de la segunda, el gabinete de Biología; compañero inseparable de la tercera, el Hospital y sin laboratorio no habrá nunca químicos prácticos y útiles. ¿Qué son estos ramos de la Medicina sin el ejercicio y la experimentación? ¿Los médicos teóricos son como el nauta que jamás ha conducido un bajel. Demos, por tanto, a tales estudios toda la protección posible haciendo que la escuela médica zuliana progrese paulatinamente, pero sin perder nada de lo que tiene adquirido.

## 2.7. La enseñanza de otras ciencias

Bajo el punto de vista de la enseñanza de otras ciencias concibe la filosofía como la ciencia de las ciencias, como la llave y el eje de todo razonamiento que se ocupa de las cosas divinas y humanas; y su importancia la manifiesta al afirmar (Dagnino, 1969b: 254 Tomo II) “tener un país de filósofos sobrios, discretos y prudentes, tendrá de seguro generaciones que lo

harán avanzar por los caminos de la sana razón y de ajustadas costumbres”.

De la misma forma, considera la significación de la ciencia del Derecho, al referirse a la importancia de una facultad que abarcará todas las ciencias políticas y sociales comprometidas con la armonía civilizadora. Y en este sentido, más adelante expresa (Dagnino, 1969b: 258 Tomo II):

El legislador debe ser, no sólo honrado, discreto y prudente, sino sabio en alto grado. Y he aquí mi deseo y mi conclusión: si queremos que la Patria sea próspera y feliz por los legisladores, implantemos en la Universidad zuliana, sólidos estudios, que engendren grandes caracteres y grandes sabios; porque, no lo dudemos, el país que sabe darse leyes sabias, fundadas en la justicia, en la moral y en la verdad de toda ciencia bien interpretada, ese país será feliz, próspero y respetable para los suyos y respetado por los extraños.

### 3. Jesús Enrique Lossada

El Dr. Jesús Enrique Lossada nativo de Maracaibo, estado Zulia (República Bolivariana de Venezuela) presenta un perfil intelectual que reivindica la dimensión formativa y el compromiso ético social de la Universidad autónoma latinoamericana y en especial de aquellos pensadores y militantes de la educación y de la cultura que como él hicieron del Proyecto académico la razón de ser de su vida. Su lucha social por la educación popular y la Universidad medularmente revolucionaria para actuar como claves fundamentales en la edificación de la sociedad basada en la libertad y la igualdad lo han convertido en un símbolo activo que ilumina y promueve el valor de la vida, de la inclusión social, de la paz y felicidad de los pueblos que hacen realidad la Democracia como forma de vida y de gobierno; cuatro temas entre otros subyacen en su ideario que validan su trascendencia universal, a saber: el regionalismo, la ciencia, el perfeccionamiento de la democracia y las guerras, los cuales consideró vinculantes con la educación en su alcance transformador y liberador.

#### 3.1. El regionalismo

El Maestro del Zulia, Dr. Jesús Enrique Lossada es uno de los pensadores más notables de la Venezuela Contemporánea porque generó co-

nocimientos e ideas de alta consistencia lógica y pertinencia social. En el contexto de la conceptualización del regionalismo, Lossada manejó la idea de República y Patria en función del desarrollo integrado de sus regiones a través de la Educación, la Ciencia y la Cultura.; en tal sentido, fustigó al Estado centralizador porque concentraba y disponía de los recursos económicos generados con el esfuerzo de todos los venezolanos, para distribuirlos en base a criterios opuestos a la justicia distributiva y la equidad.

Esta forma de distribuir los recursos en el Estado centralizador, en la óptica de Lossada es más próxima al despotismo que al gobierno verdaderamente democrático, por lo que expresa (Lossada, 1992:333. Tomo IV): “se entroniza sobre la ignorancia popular, en tanto que la verdadera democracia está interesada en la felicidad de los ciudadanos, respeta los derechos individuales, necesita del concurso de las luces y es proclive al avance de las inteligencias y al fortalecimiento de la conciencia cívica”. La consecuencia directa del Estado centralizador según las consideraciones precedentes es condenar al regionalismo centrado en la equidad y la inclusión porque se le niega a las entidades federales las posibilidades de satisfacer sus más caras aspiraciones, como si ellas no formaran parte constitutiva de la República y no tuvieran también derecho a participar en el progreso nacional.

Tal consecuencia expresa una política que Lossada (1992) tilda de funesta, porque divide en vez de unificar y además sustenta la fuerza de los gobiernos en la opresión y el descontento.

Cabe señalar el lapso histórico en el cuál Lossada sustenta estas ideas, se ubica desde el contexto colonial hasta 1945, y en el sector de la educación superior del Zulia, ya que la misma se enmarca en un conjunto de retrocesos y apuntalamientos, que apenas si comienza su hacer regular tras la reapertura de la Universidad del Zulia el 1º, de octubre de 1946 y la causa de esta historia accidentada, el maestro Lossada la visualizó en el centralismo político, basado en la acumulación de la riqueza en elites económicas castradora del espíritu emprendedor.

Sin embargo, el Maestro y poeta Lossada soñó con la Democracia, pensó que su amanecer, que en función de sus convicciones se iniciaba con la llamada Revolución de Octubre, para abrirle camino a la Patria nueva, mediante los jardines de la educación, la ciencia y la cultura, que en Venezuela habían estado bajo la custodia según Lossada (1992) de “dra-

gonos hostiles". El Maestro murió en junio de 1948, a pocos meses del inicio de una nueva dictadura, y con él también murieron ideales revolucionarios, y los dragones hostiles, siguen con vida, sin comprender que la democracia requiere la cancelación del centralismo concentrador de riquezas sin el menor sentido de la inclusión social en el contexto de la libertad y la igualdad.

Según su interpretación la vigencia de los dragones, se debía a toda una complicidad de factores y fuerzas que se apoyaban en los núcleos de poder establecidos en las propias regiones, los cuales propician divisiones, enfrentamientos y personalismos. Y algunas veces, esos factores están representados en las áreas decisorias del poder público centralizador en abierta alianza con los sepultureros del regionalismo.

### 3.2. La Ciencia

Asimismo, el Dr. Lossada asumió que la Universidad del Zulia en tanto Universidad Contemporánea no debía tener como preocupación única la de formar profesionales y otorgar títulos, sino también fomentar el amor por la investigación científica, que es el arma para la conquista de la verdad y la fuerza impulsora del progreso. Por otra parte (Lossada 1992:332) agregó: "nuestra Universidad debe extrañar de la cátedra el verbalismo estéril para sustituirlo por la búsqueda fecunda, por la demostración experimental, por el trabajo del estudiante, que el profesor tutela sobre las teorías y los fenómenos". Lossada (1992) también argumentó siguiendo a Don Francisco Giner de los Ríos, que la investigación está llamada a sustituir la enseñanza universitaria clásica sustentada en la mera repetición del conocimiento.

En este sentido, al referirse a los estudios de medicina señala que éstos son impensables si los estudiantes no tienen a su disposición potentes microscopios para estudiar los elementos primarios de la materia organizada, del mismo modo los estudiantes de Ingeniería deben adiestrarse en el manejo de los instrumentos o en la aplicación de los cálculos; y en las aulas de la Escuela de Derecho deben ser infaltables los trabajos prácticos. Este modelo que Lossada propone para hacer revolucionaria a la Universidad lo fundamentó en condiciones excelentes que deben prevalecer en las Aulas, Laboratorios, Bibliotecas, Planta Física, personal académico y de apoyo, pero Lossada agrega otra exigencia necesaria para que la Universi-

dad sea medularmente revolucionaria; esa exigencia señala que debe salirse de sus muros y desbordar sobre el pueblo su acción cultural.

De tal manera, que insistió Lossada para llevar a cabo sus propósitos permaneció firme en su idea que la Universidad requiere del profesorado un eficiente material humano, fundamentado en el Lossada(1992) “deber primordial de estos hogares de la ciencia que son las Universidades: “vivir en el presente, luchar contra el error, romper los grilletes del espíritu, liberar las inteligencias”, en consecuencia también reconoció que la Universidad del Zulia recién instalada era una planta débil y pequeña pero condicionó su reconversión en un árbol de follaje denso, agobiado por los frutos de la ciencia, a cuya sombra se acogerían las futuras generaciones. ¿A quién encomendó Lossada esa reconversión? A la comunidad universitaria, a quién le solicitó el compromiso de cuidar a nuestra Alma Mater.

En efecto, el tiempo de Lossada en el cual pronunció las ideas referidas fue también tiempo de revolución y constituyente, fue el tiempo que marcó el fin de la era Gomecista, hoy el tiempo de Revolución y Constituyente se expresa de manera fundamental en la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela que establece a los procesos de la educación y el trabajo la tarea esencial de la autorrealización humana y la auténtica configuración de la sociedad democrática; la educación en esta nueva Constitución se le define de carácter integral, de calidad permanente y creativa. A su vez el Estado reconoce la autonomía universitaria como principio y jerarquía que permite a la comunidad universitaria dedicarse a la búsqueda del conocimiento a través de la investigación científica, y en la nueva Ley orgánica de Educación aprobada en Agosto del año 2009 se establece en su artículo 14 a la investigación como método de aprendizaje.

### 3.3. El perfeccionamiento de la Democracia

Según el Dr. Jesús Enrique Lossada, la reforma psicológica y moral de la humanidad, es una de las vías fundamentales para el perfeccionamiento de la democracia, y su punto de apoyo es la educación, la que a través de sus fines formativos puede lograr que tanto el derecho como el deber se conviertan en formas de vida. Esta convicción, Lossada la percibió en Simón Bolívar, para quién las buenas costumbres, y no fuerza son las columnas de las Leyes. Esta necesidad de perfeccionar la Democracia la justificó tomando en consideración (Lossada, 1992:168) “la paradoja de los efec-



tos perjudiciales de las máquinas, los grandes contrastes en la distribución de la riqueza, la falta de oportunidades de trabajo para las clases pobres, el hambre y la miseria en medio de la abundante producción”, considerando que en base a esta paradoja, se puede llegar a la conclusión de que la democracia es una bancarrota.

Sin embargo, el maestro Lossada rechaza esa conclusión por considerar que la escasa materialización de la democracia, no es debida a su esencia, sino a sus formas de aplicación, a sus medios de desarrollo, su falta de paralelismo entre sus rectas normativas y las líneas quebradas de la realidad. En consecuencia, Lossada (1992); interpretó que para la vigencia de la Democracia (Lossada 1992: 168); “es necesario desenmarañar el juego de los productores, los consumidores y el capital financiero, factores que desean apoderarse de la dirección del Estado”. Al respecto, identificó algunos proyectos concebidos para mejorar la vida económica a través de estrategias de racionalización que tienden a equilibrar la relación entre la demanda y la oferta, la tecnología y la reducción del empleo, el antagonismo entre patronos y obreros. Sin embargo, Lossada consideró que el mejoramiento de la vida económica no depende solamente de su racionalización sino también de la reforma psicológica y moral de la humanidad para colocar en la conciencia (Lossada 1992: 168); “por encima de la escueta noción del derecho, que induce al hombre a actuar para sí mismo, la noción noble y pura de deber, que lo impulsa a actuar por el bien de los demás, con el sentido de la orientación altruista”.

En este orden de ideas, el Maestro Lossada concibió a la Educación como la clave fundamental para el logro de la democracia real, por eso entre sus contribuciones políticas más importantes destacan: la Constitución de 1948, la Ley de Educación de 1948 y la reapertura de la Universidad del Zulia, y esas contribuciones las sustentó en la idea de educar en función del conocimiento como fuente generadora de la inteligencia, de la moral y el trabajo; en tal sentido explicó que el pensamiento y la acción suelen compenetrarse, ya que el mismo conocimiento es de índole teórico y práctico, por lo cual concibió tres modalidades en la finalidad educativa: suministrar el conocimiento teórico, la técnica de las realizaciones y las normas éticas de los actos humanos.

Así, estas tres modalidades tienen plena vigencia en la actualidad y ellas se expresan en la necesidad de educar a lo largo de la vida para

aprender a conocer, ser, hacer y convivir. Ayer como hoy, el sentido esencial de la finalidad educativa es reconocer en la formación de los ciudadanos la tarea más valiosa de la educación; el perfil del ciudadano según el maestro Lossada se expresa en el amor a las instituciones, la lealtad a los principios y a las virtudes, lo que se traduce, en la quiebra de los instintos egoístas y en la consecución del bienestar material y espiritual del individuo y la sociedad. Vale decir que la educación ética y moral debe estar presente y con especial prioridad en la formación humana; y uno de sus ejes integradores debe ser la educación del ciudadano.

#### 3.4. Las guerras

El maestro del Zulia y primer Rector de la Reapertura de La Universidad del Zulia realizada el 1 de Octubre de 1946 también analizó el problema de las guerras en uno de sus ensayos titulado (Lossada, 1992:216) "La Cultura y la Educación: sus diversas fases y su influencia en el individuo y en la Sociedad". En efecto; en dicho trabajo sostiene Lossada (1992) que aun a pesar del avance de la civilización y tantos progresos materiales, prevalecen el odio y la crueldad, el crimen y la malevolencia, y si se suma el azote de las guerras que flagelan las naciones; es sencillamente porque no está lo suficientemente arraigada y propagada la cultura interna, y todo porque lo imperativo de la moral depurada y generosa no ha bajado a alumbrar la conciencia de las masas. Para Lossada la cultura interna está referida al perfeccionamiento intelectual y moral cuyo alcance comprende los aprendizajes para ser comprensivo, tolerante y fraternal y a su entender la cultura.

En este orden de ideas Lossada considera que los pueblos y las naciones tienen sus culturas propias, pero estas culturas son aportes para la cultura universal, y la causa de ello es el grado de evolución a que ha llegado la humanidad a pesar de las fuerzas y tendencias hostiles, tales como (Lossada, 1992:216): "la división del trabajo y la especialización de las habilidades técnicas que ocasionan la interdependencia económica y científica". La consecuencia de esta interdependencia debería ser según Lossada la fraternidad universal; sin embargo las rivalidades económicas y políticas y el afán de dominación conspiran contra la edificación de esa fraternidad ocasionando al decir del maestro Lossada la ruina de las civilizaciones. A pesar de ello el espíritu creativo de la humanidad es superior a la destruc-

ción, por lo cual no hay que cesar en el empeño de educar para la comprensión humana asumiendo que la cultura es una siembra de ideales, una recolecta de verdades, un cultivo de ideas.

Desde esta misma óptica y coincidiendo con Lossada en los conceptos de unidad y diversidad cultural el filósofo Edgar Morín en los Siete saberes necesarios a la educación del futuro plantea (Morin, 2001:34): “entre esos siete saberes es imperativo el enseñar la comprensión humana como aprendizaje esencial para prevenir las guerras”.

Sin embargo, Morín cuando se plantea los obstáculos para educar en la comprensión y a diferencia de Lossada insiste menos en las rivalidades económicas y políticas y enfatiza más en el egocentrismo, en el etnocentrismo y sociocentrismo, por considerar que estos obstáculos nutren las xenofobias y racismos. En este sentido (Morin, 2001:98):

las ideas preconcebidas, las racionalizaciones a partir de premisas arbitrarias, la auto justificación frenética, la incapacidad de autocriticarse, el razonamiento paranoico, la arrogancia, la negación, el desprecio, la fabricación y condena de culpables son las causas de las peores incomprensiones provenientes tanto del egocentrismo como del etnocentrismo.

## Conclusiones

La fuerza de las ideas sobrepasa el espacio de la vida humana, y se unen en lugares no definidos a plenitud, por el hombre, en sus constantes explicaciones sobre el mundo y la vida. Este es el caso del pensamiento de Andrés Bello, Manuel Dagnino y Jesús Enrique Lossada cuya permanencia en el tiempo permite demostrar su vigencia en el campo de las ciencias y muy especialmente en la educación, las cuales han servido de base para el desarrollo de las instituciones en las sociedades que las han asumido.

Por demás, estos tres ilustres maestros, vivieron en épocas diferentes, y en contextos políticos y sociales, en algunos casos contrapuestos, y con ideas religiosas similares o diferentes; y a pesar de todas las diferencias, los unió, en esa fuerza de las ideas, su posición por la ciencia, la educación y los valores y aún más, por su compromiso para lograr el bienestar de la sociedad en la cual vivieron, y sin proponérselo, su obra se unió para el beneficio de las generaciones posteriores, de diversas naciones del mundo.

Las ideas expuestas se manifiestan al considerar la importancia que los referidos maestros le asignaron a la ciencia, y a la educación como ejes fundamentales para el desarrollo de las sociedades inmersas en sus propios problemas socio políticos. Igualmente, destacaron la misión creadora de la universidad, el cultivo de las artes y otras ciencias básicas, apoyados en el enfoque interdisciplinario de la investigación y la enseñanza.

En el mismo sentido, Bello, Dagnino y Lossada fundamentan en sus escritos, la importancia de la educación integral, de una educación de calidad, y una enseñanza para todos partiendo de las diferencia vocacionales e individuales. Y en este mismo orden de ideas, fundamentan estos distinguidos maestros, la importancia de la formación en valores, como bases fundamentales para la convivencia y el respeto de los ciudadanos

## Referencias

- Dagnino, Manuel (1967). *Obras Completas*. Tomo II Estudios Históricos y Biográficos. Universidad Del Zulia. Dirección de Cultura. Maracaibo. Venezuela
- Dagnino, Manuel (1969). *Obras Completas*. Ensayos y Juicios Críticos. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. Maracaibo, Venezuela.
- Lossada, Jesús Enrique (1992). *Obras Selectas*. Colección Centenario de LUZ. Tomo IV.
- Morales, Luis. (2007). *Don Andrés Bello* [en línea], [Citado el 24-07-10] Disponible en Internet: [http://www.monografias.com/trabajos14/andresbello/andres\\_bello.shtml](http://www.monografias.com/trabajos14/andresbello/andres_bello.shtml)
- Morín, Edgar (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*: Barcelona, España: Paidós Studio.
- Wikisource La Enciclopedia Libre (2010). Discurso en la Inauguración de la Universidad de Chile. [en línea], [Citado el 24-07-10] Disponible en Internet: [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso\\_en\\_la\\_ignauguraci%C3%B3n\\_de\\_la\\_Universidad\\_de\\_Chile](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso_en_la_ignauguraci%C3%B3n_de_la_Universidad_de_Chile).